

Un estudio desvela que uno de cada veinticinco adolescentes riojanos tiene conducta suicida

El 7,8% de los jóvenes de entre 12 y 18 años de la región confiesa que está triste la mayor parte de los días y el 11,1% tiene síntomas de ansiedad



CARMEN NEVOT

LOGROÑO. Uno de cada veinticinco adolescentes riojanos tiene conducta suicida y el 3,2% ha pensado alguna vez en quitarse la vida en el último año. En ambos casos la prevalencia es mayor en mujeres que en hombres. Así lo desvela la primera parte del estudio PSICE 'Bienestar psicológico y salud mental en la adolescencia riojana 2022', presentado ayer por el investigador de la Universidad de La Rioja, Eduardo Fonseca.

El documento aborda un problema, el del suicidio, que ya es la primera causa de muerte no natural en España, por encima de los accidentes de tráfico. De hecho, el año 2021 se convirtió

en el periodo con más muertes por suicidio en la historia de España desde que se inició su registro en el año 1906.

Junto a este dato alarmante, el estudio, el más importante de España de los últimos diez años en términos de salud mental en adolescentes, recoge además que el 8,5% de los jóvenes riojanos presentaron puntuaciones compatibles con un posible problema emocional o conductual y un 13,6% estaría en una puntuación límite. Porcentaje que supone que en una clase de 25 alumnos, dos o tres estarían en esta situación, aunque también aquí hay diferencias entre hombres y mujeres. Afectaría al 12,5% de ellas y al 3,9% de ellos.

Las principales conclusiones

de las que alerta son, además de los citados datos, que el 12% de los chavales encuestados mostraron síntomas de depresión de alta intensidad o graves, lo que significa que no tuvieron episodios puntuales, sino que confesaron tener síntomas de depresión, como estar triste la mayor parte del día, estar desesperado, desanimado o pensar en querer quitarse la vida. De nuevo aquí, hay diferencias de género, el 19% de las mujeres tenían síntomas de depresión frente al 5,1% de los hombres.

Preguntados con qué frecuencia se ha sentido triste o desanimado en las últimas dos semanas, el 7,8% dijo que la mayor parte de los días. Datos que, según Fonseca, coinciden con los que se encuentran en otros estudios a nivel internacional. Además, el 11,1% tenía síntomas de ansiedad graves o de alta intensidad, o lo que es lo mismo, 2 o 3 adolescentes en un aula de cada

25. Vuelve a haber diferencias entre chicos y chicas, el 17,2% de las mujeres, frente al 4,3% de los hombres.

Prevenir hablando

El preocupante estudio, que pretende servir de diagnóstico de la realidad y de base para la Estrategia de Salud Mental y Emocional de La Rioja, también ofrece cifras para la esperanza: en torno al 80-90% se sienten cómodos y sus profesores les apoyan. La conclusión, por tanto, es que «hay dificultades en el ajuste emocional, que es común dentro de la adolescencia, pero también hay otra cara de la moneda en la que los jóvenes se sienten que pertenecen a la comunidad, tienen hobbies y se sienten satisfechos con su vida en general».

Estos datos, que forman parte de la primera parte del mencionado estudio con el que se ha hecho un diagnóstico de la realidad de la salud mental de los adoles-

LAS FRASES

Eduardo Fonseca
Investigador de la UR
«La única forma que hay para prevenir este problema es hablando de él con rotundidad, no por no hablar va a disminuir»

María Martín
Consejera de Salud
«La prevención de problemas de salud mental en nuestros menores es la mejor inversión»

Alberto Galiana
Consejero de Educación
«Tenemos que apoyarnos en el profesorado y en la detección precoz de estos problemas entre los adolescentes»

centes de la región, «permiten a las instituciones tomar decisiones y ser conscientes de que la única forma que hay para prevenir este problema es hablando de él con rotundidad, no por no hablar va a disminuir». Y «el contexto educativo es el lugar natural en el que los jóvenes deberían aprender ese tipo de herramientas o competencias socio emocionales para gestionar los avatares de la vida, esto entronca con un lema muy manido, pero muy cierto, que sin salud mental no hay salud».

Para la consejera de Salud y Políticas Sociales, María Martín, «la promoción del bienestar psicológico y la prevención de problemas de salud mental en nuestros menores es la mejor inversión, no solo para la sociedad presente, sino también futura».

Por su parte, el consejero de Educación y Empleo, Alberto Galiana, incidió en la importancia que para el Gobierno de La Rioja tiene el bienestar psicológico de los estudiantes en estas edades. «Tenemos que apoyarnos en el profesorado y en la detección precoz de estos problemas», afirmó.

El estudio, en el que han participado las consejerías de Educación y Salud, la Universidad de La Rioja (UR) y el Colegio Oficial de Psicología, se efectuó tras recabar las respuestas de los alumnos riojanos a través de una encuesta que se distribuyó entre más de 40 institutos y más de 100

aulas. La muestra total fue de 2.400 adolescentes de entre 12 y 18 años. Un muestreo «que cumple los parámetros científicos y permite concluir que los datos son muy cercanos a lo que podría ser la realidad», apuntado Fonseca, investigador principal del informe, en el que han colaborado Adriana Díez y Alicia Pérez, de la Universidad de La Rioja; Beatriz Lucas, de la Universidad de Valencia; Susana Al-Halabi, de la Universidad de Oviedo; y Pilar Calvo, del Colegio Oficial de la Psicología de España.



Pilar Calvo. JUAN MARÍN

Calvo reivindica la figura del psicólogo en los colegios

Pilar Calvo Colegio Psicología Rioja

C. N.

LOGROÑO. Los fenómenos psicológicos son dimensionales, es decir, hay un gradiente, afirma la decana del Colegio Oficial de Psicología de La Rioja, y «si no hay intervención, la problemática puede seguir incrementando su gravedad y llegar a convertirse en un trastorno». Porque los trastornos no aparecen de golpe, siempre hay llamadas de atención, de ahí, «la importancia de la prevención y de una intervención primaria que ayude a reconducir esa situación», explica. Si se tiene en cuenta que el ámbito educativo es en el que los niños y los adolescentes pasan la mayor parte del tiempo, después de su casa, y es donde se generan muchas relaciones interpersonales, también la identidad propia y se aprende cómo afrontar los problemas, es el espacio para la prevención y la detección temprana. Además, los centros escolares, señala la decana, «permiten que haya un trabajo multisistémico y una coordinación diaria para no llegar al trastorno».

En este sentido, Calvo reivindica la figura del profesional de la psicología en los colegios «para poder aportar información a los agentes que están con el alumnado pero 'in situ', día a día, para hacer intervenciones dirigidas al bienestar o a la reconducción». Y sólo en aquellos casos en los que el problema se haya enquistado se derive a salud mental, «para que no se colapse que es lo que está ocurriendo ahora». Un problema, el de la falta de profesionales, que la consejera de Salud, María Martín, señaló que es nacional.

